

dezia David, aquel Soldado tan esforzado, y tan forquido, que con las manos desarmadas, desquixava Ossos, y ahogava Leones: Psalm. 34. *Gladus meus non salvabit me.*

1569 Sirva, pues, la polvora, que siempre traeis en las manos, de acordaros el peligro, en que igualmente traeis la vida, y viviendo de modo, que sea agradable à Dios, de quien por tan ordinarios accidentes, está mas dependiente, que la de otros hombres. Y valiendos de la poderosa

intercessión de vuestra vigilantissima Protectora; la Gloriosa Santa Barbara; de cuya invocación, y devoción os prometo, por fin, lo que la misma Santa tiene probado al Mundo con varios exemplos. Y aun los que están ardiendo en medio de las llamas, invocando su Nombre, si ella no les salva totalmente la vida temporal, à lo menos la sustentará, quanto baste, para que recibidos los Sacramentos, alcancen la Eterna.

## SERMON DE SAN IVAN EVANGELISTA.

*Conversus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem. Joannis. 21.*

S. I.

1570

**R**

ENSAVA yo, que solo de los que figuran al mundo avia venturosos, y desgraciados, Tambien en la Santidad ay fortuna, San Juan Bautista fué desgraciado con los Reyes, San Juan Evangelista fué venturoso con los Principes. San Juan Bautista fué desgraciado con los Reyes, y otro Rey le hizo morir en una cárcel, San Juan Evangelista fué venturoso con los Principes, porque el Principe del Cielo, y el Principe de la Iglesia, ambos andan en competencia en este Evangelio, sobre qual se le ha de mostrar mas aficionado. Hizo Christo à San Pedro Principe universal de su Iglesia, y señalando San Pedro à San Juan, dixo: Joan. 21.

*Domine: hic autem quid?* Señor, si à mi me dais el Pontificado, si à mi me entregais las llaves del Cielo, que avéis de dár à los merecimientos de Juan? Qué responderia Christo à San Pedro: Ioid. 22. *Sic enim volo manere, donec veniam, quid ad te?* Si yo quiero que Juan se quede aquí, Pedro, quien os mere à vos en esto? Quien os hizo procurador de Juan? *Quid ad te?* Notable respuesta de Christo, y notable propuesta de Pedro. Christo, y Pedro, ambos parece que están quejosos, por lo que avian de estar agradecidos. En la repartición de los lugares, sentíse las dignidades, que se dan à los otros; en los negocios de los amigos, sentíse, que aya descuydados, pero no que aya cuydadolos. Pues si Christo era amigo de Juan, y Pedro estava hecho Pontífice, porqué se muestra sentido Pedro de la dignidad, que le dava Christo? Porqué se muestra sentido Christo del cuydado, que mostrava Pedro? Los

sencimientos eran diversos, però la causa era la misma. Sentíanse ambos, porque ambos amaban mucho à San Juan. Pedro sentíase de la dignidad que le dava Christo, porque como Pedro amava mucho à Juan, queria la dignidad para él, y no para sí. Christo sentíase del cuydado, que mostrava Pedro, porque como Christo amava mas que todos à Juan, no queria que huviesse quien se mostrasse mas cuydadolo que él. Donde está Juan, dezía Pedro, por qué me han de dár el Pontificado à mi? *Hic autem quid?* Donde estoy yo, dezía Christo, por qué otro ha de tener cuydado de Juan? *Quid ad te?* De manera, que el Principe de la Iglesia, y el Principe de la Gloria, andavan ambos en competencia, sobre qual avia de amar mas à Juan; porque ser amante del Evangelista amado, ó es destino, ó es obligacion de los mayores Principes.

1571 Tan calificada, señor, y tan autorizada como esto tiene V. A. la devoción à su amado Evangelista San Juan, autorizada con los cuydadados del Principe de la Iglesia, y mas autorizada con las emulaciones del Principe de la Gloria. Con todo, señor, quando yo considero à V. A. Principe de Portugal, no dexo de tener mis escrúpulos en esta devoción, San Juan fué el Valido de Christo; y vn Principe de Portugal en sus primeros años aficionado à Validos! Devoción à Valido, aunque Santo, en vn Principe! Esercupulosa devoción! Allá dezian los Israelitas à Dios, que no avian de llamarle Baalim, que quiere dezir, Señor mio, porque aunque baalim era nombre de Dios, equivocavase con Baal, que era nombre de Idolo. Pues si el nombre del Idolo, aun puesto en Dios, era peligroso; el nombre de Valido, aunque puesto en San Juan, por qué no lo será? Valido, aunque sea San Juan, es Valido, y afición à Valido en

nuestro Principe! Pues; por cierto, señor, que no son estos los exemplos, que V. A. vé: no es esta la doctrina, con que V. A. se ha criado. Antes sí, aviendo de aver Valido, parece que no avia de ser San Juan. Los Validos se instituyeron, para que los Principes descausassen en ellos; y San Juan era

vn Valido, de quien dize el Evangelista: Joan. 21. 20. *Recubuit supra pectus Domini.* Que estuvo recostado sobre el pecho de su Señor. Lindo talento de vida! En lugar de descausar el Principe en él, él descausa en el Principe. *Ave Maria.*

S. II.

1572

**N**O obstante, aunque parece ser esto así, yo hallo dos razones muy fuertes, para que el Principe sea aficionado à este gran Valido de Christo. La primera por las partes del Valido. La segunda, por la autoridad de quien le eligió. Quiso el Rey Athlarico tomar por su Valido à Tholonico, Patrio Romano, y escrivióle así una carta, que es la nona del libro ocho de Cassiodoro: *Ad relevandam florentissima aetatis nostra sollicitudinem, visum est te virum prudentissimum adhibere, quem constat etiam Domino tuo nostro laudabiliter adhasisse.* Os quiero por compañero en el gobierno de estos mis primeros años, dize Athlarico, por dos razones, porque tenéis prudencia para serlo, y porque lo fuisteis primero del señor Theodorico mi Abuelo: *Quem constat etiam Domino tuo nostro laudabiliter adhasisse.* Estas mismas son las razones, que el Principe tiene para ser tan aficionado à este gran Valido de Christo. La primera, porque tiene grandes partes para serlo. La segunda, porque lo fué primero del señor Don Theodosio su Abuelo: *Etiam Domino tuo nostro laudabiliter adhasisse.* Siendo V. A. de mucho menor edad, sonó que se le aparecía el señor Don Theodosio, y que le encargava mucho, que fuesse gran devoto de San Juan Evangelista, de quien él toda su vida avia sido devotissimo. No fué esta la vez primera, que felicidades de San Juan tuvieron principio en sueños. Este sueño mysterioso fué el principio de una devoción, y esta herencia Divina fué la que dexó à vn tal Nieto tal Abuelo.

1573 Ya otra vez al pié de la Cruz fué San Juan Evangelista dexado en herencia; y à mi vér, esta es una de las grandes alabanzas del Discipulo amado, ser vn amigo de quien se puede testar. Vno de los grandes escandalos, que tengo del mundo, es, porqué no se ha de testar de los amigos? En la muerte testan los hombres todos sus bienes, y por esta misma razon parece que avian de testar de los amigos en primer lugar, porque entre todos los bienes, ningún bien ay mayor que los amigos, y entre todas nuestras cosas, ninguna es mas nuestra, que los amigos. Pues si los amigos son nuestros mayores bienes, y los bienes mas nuestros, por qué no testamos dellos? La razon es esta, porque los bienes de que se testa, y pueden testar los hombres, son aquellos, que permanecen despues de la muerte; y los amigos, aunque sean nuestros mayores bienes, son bienes, que se acaban con la vida. El mayor amigo dura

hasta la muerte, despues de la muerte ninguno es amigo. Murió Lazaro, estando Christo ausente, y es de reparar el modo, con que Christo Señor nuestro dió esta nueva à los Apóstoles. La primera vez dixo: Joan. 11. 14. *Lazarus amicus noster dormit.* Lazaro nuestro amigo duerme. De allí à poco explicóse mas, y dixo: *Lazarus mortuus est.* Lazaro ha muerto. Notable diferencia! Quando Christo dize, que Lazaro duerme, llamale amigo nuestro: *Lazarus amicus noster dormit.* Quando dize, que Lazaro es muerto, no le llama amigo: *Lazarus mortuus est.* Pues si le llama amigo, quando dixo que dormia, porqué no le llama amigo, quando dixo que avia muerto? Porque quando dixo que dormia, le suponía vivo, que el dormir en rigor es de quien vive; quando dixo que avia muerto, le declarava muerto, y el nombre de amigo acabase con la vida, despues de la muerte no ay amigo. Lazaro vivo, es amigo: *Lazarus amicus noster.* Lazaro muerto, es Lazaro: *Lazarus mortuus est.* Y como las amistades humanas son bienes, que no duran despues de la muerte, por esto los hombres no testan dellos bienes, por esto no se dexan los amigos en testamento. Solo San Juan Evangelista fué excepcion desta regla, como de todas. Hizo Christo su testamento en la hora de la muerte, y lo principal de que testó, fué San Juan: Joann. 19. 26. *Mulier ecce filius tuus.* Sabia, que el amor de su amado no avia de acabarse con la vida, por esto fué el legado principal de su testamento.

1574 En el Sacramento de la Eucharistia consagró Christo igualmente su Cuerpo, y Sangre: mas en el modo de la Consagracion reparo yo en una diferencia grande. La Consagracion del Caliz llamola Christo testamento: Luc. 22. 20. *Hic Calix novum testamentum est in mea sanguine.* La Consagracion del Cuerpo no la llamó testamento: *Hoc est Corpus meum.* Y no dixo mas. Pues si Christo llama testamento à la Sangre, por qué no llama testamento al Cuerpo? Y si testó de la Sangre, por qué no testó del Cuerpo? La razon muy à nuestro intento es esta, porque las finezas del Cuerpo de Christo acabaron con la muerte; las finezas de la Sangre de Christo, aun despues de la muerte, perseveraron. El Cuerpo de Christo concurrió à la Redempcion, padeciendo, la Sangre de Christo concurrió à la Redempcion, derramandose; pues por esto testó Christo de su Sangre, y no testó de su Cuerpo, porque el Cuerpo, despues de la muerte, no padeció; la Sangre aun despues de la muerte se derramó:

Joan.

Joan. 19. 34. *Exiuit sanguis*, Ella fuè la causa porque advertidamente el Evangelista hablando de la lanza, no dize, que avia herido, sino que avia abierto: *Latus ejus aperuit*. Porque la lanza no fuè herida para el Cuerpo, fuè puera para la Sangre: no fuè herida para el Cuello, porque no la hincó el Cuerpo: fuè puera para la Sangre, porque la Sangre salió por ella: *Exiuit sanguis*, Y como en el Cuerpo despues de muerto no avia fenecimiento para padecer, y en la Sangre despues de la muerte aun avia impulsos para salir, por esto testó Christo de su Sangre, y no de su Cuerpo: *Hic Calix novum testamentum est in meo sanguine*. O Divino Juan, que bien mostrais ser Sangre de Christo en la fineza de vuestra amistad! No se acabaron vuestras finezas con la muerte: antes despues que Christo murió por vos, moristeis vos mas por él. Por esto testó de vos nuestro Maestro, por esto testaron de vos nuestros Principes.

1575 Aora me pongo yo à considerar en razon de heredero, à quien deve mas el Principe, al Rey, ó al señor Don Theodosio? En quanto heredero del Rey, la herencia es el Reyno de Portugal; en quanto heredero del señor Don Theodosio, la herencia es San Juan Evangelista. Pues à quien deve mas su A. en razon de heredero? No ay duda, señor, que en razon de heredero deve V. A. mas al señor Don Theodosio, que al Rey. Pruevolo en propios terminos. Quando Christo hizo su testamento en la Cruz, tuvo dos cosas de que testar: testó del Reyno, y testó de San Juan. Y à quien dexó estos dos legados? El Reyno dexó à Dimas, San Juan dexó à su Madre. Pues como allí, Señor? Parece que se avian de trocar los legados; al Discipulo bastava dexarle à vn amigo; el Reyno convenia dexarle à la Madre. Pues por qué dexa el Discipulo à la Madre, y el Reyno à Dimas? Porque à quien Christo amava mas, era bien que dexasse el mejor legado. Y con ser el Reyno el mejor del mundo, à la Madre, à quien amava mas, dexó à Juan; à Dimas, à quien amava menos, dexó el Reyno. San Ambrosio expressa, y extremadamente: Luc. 23. 43. *Matri dixit: ecce filius tuus. Latroni dixit: hodie mecum eris in Paradiso: plurius putans, quod pietatis officia dividebat, quam quod Regnum Caesare donabat*. A la Madre, à quien amava mas, dió à Juan, à Dimas, à quien amava menos, dió el Reyno: *Plurius putans, quod pietatis officia dividebat, quam quod Regnum Caesare donabat*. Y si San Juan sin lisonja es mejor herencia, que vn Reyno; sin ingratitude podemos dezir, que es mejor herencia tambien, que el nuestro de Portugal.

1576 Esta es la primera razon, y muy justificada, que su A. tiene para ser muy afecto al gran Valido de Christo, por ser herencia del señor Don Theodosio su abuelo. La segunda es, por las buenas partes, que concurren en San Juan para Valido, como aora veremos.

## §. III.

1577 **L**A Primera buena parte, que yo reá conosco en San Juan para Valido, es, ser Evangelista. Los Validos han de ser Evangelistas. El oficio de los Evangelistas es dezir verdad, y los Validos han de tener por oficio el dezir verdad. Algunos hombres ha avido Evangelistas, muchos hombres tambien ha avido Validos; pero Valido, y juntamente Evangelista; solo San Juan lo fuè. La razon, ó fin razon dello es, porque los que son Validos, no quieren ser Evangelistas, y los que son Evangelistas no llegan à ser Validos. Solo en San Juan se juntaron estas dos propiedades, de las quales se componen sus mayores prerogativas. Sabeis qual es la mayor prerogativa del Evangelista amado, y la mas singular? El ser amado, siendo Evangelista. He reparado mucho en nuestro Evangelio vna cosa, en que veo que no se repara: Joan. 21. 24. *Et scimus, quia verum est testimonium ejus*. Dixo San Juan al fin de su Evangelio, que todo lo que dize en él, es verdad, Ociota advertencia, à lo que parece, por cierto! Levante todos los Evangelistas, y ninguno se hallará, que haga semejante advertencia. Pues si los otros Evangelistas no dicen, que es verdad lo que escribieron, por qué dize San Juan que es verdad lo que escribió? No tenia igual autoridad? No era Evangelista como los demás? Si lo era; pero era Evangelista amado, y porque el amor podia hazer sospechoja la verdad, advirtió, que aunque era amado, era verdadero: *Discipulum, quem diligebat, et scimus quia verum est testimonium ejus*. Ordinariamente en las Cortes de los Principes, los que contrabazen la verdad, son los que grangean el amor. En la Corte de Christo no es así: los que tienen por profession ser verdaderos, son los que tienen por premio ser amados. O qué gran gloria de Christo! O qué gran gloria de Juan! Grande gloria de Christo, que su amado sea vn Evangelista; grande gloria de Juan, que siendo Evangelista, sea el amado. Pero esto no se halla en todas partes: solo en la Corte del Cielo, y en la de Portugal: solo en el Principe de la Gloria, y en nuestro Principe. Lo que importa, señor, es, que sea siempre allí. Los amados sean solo los Evangelistas; y quien no fuere Evangelista, no sea amado.

1578 Y qual es la razon porque los Evangelistas deven ser los amados? La razon es evidente, porque el mayor merecimiento para ser amado, es amar, y la mayor prueba de amor es hablar verdad. Preguntó Dalida à Sansón por tres vezes, en qué tenia vinculada su fortaleza, y qué remedio podia aver para ser vencido? Respondió Sansón la primera vez, que si le atassen fuertemente con nervios, la segunda vez, que si le atassen con cuerdas, y la tercera vez, que si le atassen con los cabellos; pero de todas estas tres vezes rompió él las araduras. Y qué haria Dalida, viendole allí engañada? Quexóse mucho de Sansón,

## §. IV.

son, dixo, que sabia de cierto, que no la amava, y le hizo este argumento: Jud. 16. 15. *Quomodo dicis, quod amas me? Per tres vias mentitus es mihi*. Como dize tu, Sansón, que me amas, si me has mentido tres vezes? Buena consecuencia, me mentiste, luego no me amas. La consecuencia es clara, porque amar es entregar el corazon, mentir es encubrirle: luego bien se sigue, que quien no habla verdad, no ama. Porque como ha de entregar el corazon, quien le encubre? De manera, que de la verdad de cada vno, puede juzgar el Principe su amor; pero con advertencia, que no deve esperar, como Dalida, à la tercera mentira: *Per tres vias mentitus es mihi*. A la primera falsedad, en que fuere hallado el vasallo, ha de caer luego de la gracia del Principe, y caer para siempre. Parece demasiado rigor, porque la gracia de Dios no se pierde por qualquier mentira: bien puede vn hombre no hablar verdad, y aun quedar en gracia de Dios. Con todo, en el Principe no es bien que sea así. Por qué? Porque para Dios, que conoce los corazones, bien puede aver mentiras veniales; mas para quien no los conoce, todas es bien que sean mortales, y que por todas se pierda la gracia. La gracia consiste en el amor, quien no habla verdad, no ama; luego donde se prueba el desamor, bien es que se pierda la gracia. Pierdase la gracia, donde se prueba el desamor, que es la mentira; gáncese la gracia, donde solo se prueba el amor, que es la verdad; y anden juntos, como en San Juan, el titulo de Evangelista con el de amado.

1579 No soy amigo de dexar dudas, en mi doctrina. Todos contra esta me están poniendo vna grande instancia. San Matheo, San Marcos, y San Lucas fueron tambien Evangelistas; con todo, no alcanzaron el privilegio de amados. Luego San Juan no fuè amado por ser Evangelista. Y si fue amado por Evangelista, qual es la mayor razon? La mayor razon es esta, porque San Juan Evangelista, como notó San Gerónimo; dixo en su Evangelio muchas cosas, que los otros Evangelistas dexaron de dezir; y dezir las verdades; que los otros dicen, no es accion, que merezca singular amor; mas dezir las verdades, que los otros dexan de dezir, quien esto haze, merece ser singularmente amado. Las verdades, que dixo San Matheo, las dixo San Marcos, y las dixo San Lucas; las verdades, que dixo San Marcos, las dixo San Lucas, y las dixo San Matheo; y las dixo San Marcos; y mas muchas verdades, que dixo San Juan, no las dixo San Matheo, ni San Marcos, ni San Lucas, el solo las dixo. Y quien sabe dezir las verdades, que todos los otros callan, el solo merece ser mas amado, que todos. No ha de ser el amado quien calla las verdades, que los otros dicen; sino quien dize las verdades, que los otros callan. Así lo hizo San Juan, y por esto fuè el singularmente amado: *Discipulum, quem diligebat*.

1580 **L**A segunda calidad de Valido, que tuvo San Juan, y la que yo admito mucho en este gran Santo, es ser vn Valido, que se quedó allí: *Sic enim volo manere*. Preguntó San Pedro à Christo: *Domine, hic autem quid? Señor, si à mi me hazeis Principe de vuestra Iglesia, San Juan vn otro Valido qué ha de ser?* Respondió el Señor: *Sic enim volo manere*. Quiero que se quede allí. Esta es, à mi ver, vna de las grandes excellencias del Evangelista, ser vn Valido, que se quedó allí. Ser Valido, y quedar luego de otra manera, esto acontece à todos; mas ser Valido, y quedarse allí como antes, es singularidad de San Juan, San Pedro, que media à San Juan por los otros Validos, imaginava, que avia de crecer mucho con el valimiento: *Hic autem quid? Mas San Juan, que se media consigo, quedose allí, como antes era: Sic enim volo manere*.

1581 Vna de las circunstancias, en que reparo mucho en la creacion del mundo, es formar Dios à Eva del lado de Adán. No pudiera formarla de la cabeza, para que fuera entendida? No podia formarla de las manos para que fuese executiva? No podia formarla de los pies, para que fuese diligente? Pues por qué la formó del lado? Porque el lado de Adán era la parte mas acomodada para lo que Dios pretendia. De vna pequeña parte de Adán quería Dios hazer de repente vna Eva, que fuese tan grande como él, pues por esto la formó del lado, y no de otra parte, porque es propiedad de los lados crecer mucho en poco tiempo. Aora aun costilla, y ya Eva? Aora aun parte tan pequeña del lado de Adán; y ya tan grande como el mismo todo, de quien era parte? Si; porque la costilla era parte del lado de Adán, Adán era Principe universal de todo lo criado, y no ay cosa, que mas crezca, ni mas de prisa, que los lados de los Principes. Veale en Joseph con el Rey Pharaon; veale en Amán con el Rey Asuero; veale en Daniel con el Rey Dario. Y que siendo tan natural el crecer en los lados de los Principes, que San Juan, que era el lado del Mayor Principe del mundo, no traxese de acrecentamientos, y se dexasse quedar allí? *Sic enim volo manere*. Grande excellencia del Evangelista!

1582 Tres cosas ay en este mundo, que siempre crecen, y nunca se quedan allí. Vna haze la naturaleza, otra haze la gracia, otra haze la fortuna. La naturaleza las palmas, la gracia los Santos, la fortuna los Validos. La estatua del Alma Santa, dezian las otras almas sus compañeras, que era semejante à la palma: Can. 7. 7. *Statua tua assimilata est palma*. Y porque mas à la palma, que otro cuerpo gallardo, y mystico de quantos crió en los campos la naturaleza? Porque todos los otros arboles, aunque sean los cedros mas gigantes del Libano, tienen limite en

crecer, y término en la estatura; solo la palma no, siempre crece. Tales son las Almas de los Santos. Como la virtud, no tiene término; como la perfección, no tiene límite, siempre están creciendo en la virtud, siempre están subiendo en la perfección, siempre están renovándose, y mejorándose: 2. Cor. 3. 18. *A charitate in charitatem*, como dice San Pablo. Esta es la estatura de las palmas, atreídas de la naturaleza; esta es la estatura de los Santos, inspirados del Espíritu Santo; y esta es la estatura de los Validos, sopladados de la fortuna, Estatura, que por mas crecida, y por mas remoncada hasta las nubes, que la veamos, siempre crece mas, y mas. Y si no, acordados de los tres, que poco ha decia. Dió Jacob por bendición à Joseph, que creciesse siempre: Gen. 49. 22. *Filius accrescens Joseph, filius accrescens*. Y en donde se cumplió esta bendición? En la privanza, y valimiento de Pharaon. Anpàn, gran Privado de Asuero, hasta el día, en que acabó, creció, y porque no tuvo mas que crecer, acabó. Pareció de gracia, y fue naturaleza; y así acontece à la palma; ò crecer, ò acabar, Daniel en la privanza de Dario, aviendo subido à ser vno de los tres supremos Principes de toda la Monarquía, quería el Rey aun que creciesse mas, y que fuese el solo sobre todos: Daniel. 6. 4. *Porro Rex cogitabat constitere eum super omne Regnum*. Ofendíeronle los Grandes de tanto crecer, y el remedio, que inventaron para que Daniel no creciesse mas, fue buscarle ocasión, con que apartarle del lado del Rey. No es frásle solo de nuestra lengua, sino del mismo Texto Sagrado: *Vnde Princeps, & Sarrapa querebant occasionem, ut invenirent Daniell ex latere Regis*. Del lado querian apartarle, porque del lado le venia el crecer. No se que influencias tiene el lado del Principe, que en todo este Elemento, en que vivimos, no ay parte tan fértil, y tan fecunda, como aquellos dos pies de tierra: todo se dà allí, allí todo medra, allí todo crece. Crecen los parientes, los amigos, los criados; crecen las honras, los puestos, los títulos; crece la casa, la hacienda, el regalo; crece el poder, el dominio, el respeto, la adoración; y sobre todo crece la estatura de los mismos adorados. Antes de ayer Pigmeos, oy hombres, y mañana Gigantes, y à otro dia Colofos. Pefame deste vltima comparación, porque quando le aumenté la grandeza, le quité el alma. No así el mayor Valido del mayor Principe, San Juan: *Sic enim volo manere*. Siempre se quedó en la misma estatura, siempre se conservó del mismo tamaño, ni aun apariencias de mayoría le grangeó el lado.

1583 Levantóse question entre los Apóstoles, qual dellos fuesse mayor: Luca 22. 24. *Quis eorum videretur esse maior?* Esta question, à mi juicio, fue la mayor alabanza de San Juan. Que sea San Juan fin question el Valido, y que esté aun en question quien es el mayor? Grande gloria del Valido! En aquella misma hora, y en aquel mismo lugar, en que se levantó la question,

que fue la mesa de la Cena; avia Christo hecha publica entrega de su lado à San Juan, y en aquella misma hora, y en aquella misma mesa, avia San Pedro validote de su valimiento, para saber por su medio el secreto del traydor, y el lo avia preguntado à Christo. Pues si el valimiento de San Juan estava tan declarado, si el lado de su Principe está todo, y solo à él publicamente entregado; como dudán aun los Apóstoles, y altercan sobre qual de los doze es el mayor? No está claro, que el mayor entre todos es Juan? Allí avia de ser, si Juan no fuera vn Valido, que se quedó así. Era San Juan siempre de vn mismo tamaño, tan medido con su estatura, y tan igual solo consigo, que por mas que crecían los valimientos, él siempre se quedava así, como antes era. En el valimiento era fin conciencia el mayor, mas en la mayoría como los demás: *Quis eorum videretur esse maior*. Y notad, que la conciencia en rigor no fue sobre quien era el mayor, sino sobre quien lo parecia: *Quis eorum videretur*. Y avia mediado, y crecido San Juan tan poco con su valimiento que todos los demás Apóstoles podían, no solo pleytar con él la mayoría, sino aun las apariencias. De fuerte, que en la cumbre de su privanza, y en lo mas sabido, y remoncado de su valimiento; no solo no era mayor, mas ni lo parecia. Solo esto es quedarle así.

1584 Pero en este quedarle así de San Juan, y quien quedó mas acreditado, el lado, ò el Valido? Yo pienso que ambos. Así como en los Validos, que no se quedan así, tanto es el descredito de los Validos, como de los lados; así en este gran Valido, que se quedó así, tan acreditado quedó el lado, como el Valido. No hilava tan delgado como esto la Madre de San Juan, porque fiada en la sangre, que corre por las venas, pidió à Christo para vno de sus hijos vno de los lados, y vna de las mayores Sillas del Reyno: Matth. 20. 21. *Dic ut sedeam in duo filii mei, vnum ad dexteram, & alius ad sinistram in Regno tuo*. No respondió Christo por entonces, mas à su tiempo de la mitad desta petición hizo dos despachos, dió vn lado à San Juan, y dió vna Silla à San Pedro. Pues si la Madre pedia para San Juan la Silla, y tambien el lado, porque no le dió Christo el lado, y tambien la Silla? Y ya que no quiso darle las dos cosas que pedia, sino vna sola, porque no le dió la Silla, sino el lado? Dióle el lado, y no la Silla, para acreditar el lado; y dióle el lado sin la Silla, para acreditar à San Juan. Si Christo amando à San Juan mas que à todos, no le diera el lado, sino la Silla, mostrava, que estimava mas la Silla, que el lado, y era de agradecer el lado; y si le dió el lado, y la Silla juntamente, mostrava, que San Juan no solo estimava, y quería el lado, sino tambien la Silla, y era de agradecer à San Juan. Por esto no le dió la Silla, sino el lado, y por esto le dió el lado sin la Silla. Querier antes la Silla que el lado, es afrentar el lado; querer el lado, y tambien la Silla, es afrentar el Valido; que-

rec

rer el lado, y no querer la Silla, es honra del Valido, y mas del lado. Esto es lo que ninguno haze; esto es lo que hizo San Juan, y esto es lo que Christo queria; que fuesse su Valido San Juan, y que siendo Valido fuyo, se quedasse así: *Sic enim volo manere*.

S. V.

1585 LA tercera calidad admirable, que resplandece en el Evangelista, fue ser vn Valido, que hizo del secreto ignorancia. Vno de los argumentos de su valimiento, que San Juan alega en este Evangelio, fue preguntar à Christo: Joann. 13. 21. *Quis est, qui tradet te?* Quien era el traydor, que le avia de entregar? Respondióle el Señor, que era Judas; y añadió el Evangelista: *Hoc autem nemo scivit discumbentium*. Que esto ninguno lo supo de los que estavan à la mesa: luego no lo sabe el mismo San Juan, que era vno de los que estavan en ella. Es consecuencia de San Agustín. Pues si Christo lo dixo à San Juan, como es posible que San Juan no lo supiese? Claro está que lo supo. Pues si lo supo San Juan, como dize que no lo sabe: *Hoc autem nemo scivit*. La razon es esta, porque lo que Christo dixo à San Juan, dioxelo en secreto; y San Juan lo que sabe en secreto, no lo sabe. En los otros hombres el saber en secreto, es saber; en San Juan el saber en secreto, es ignorar: *Nemo scivit*. Ningun secreto es secreto perfido, sino el que passa à ser ignorancia; y porque el secreto, que se sabe, puede dezir; el que se ignora, no se puede manifestar. Esta es la causa, porque los hombres comunmente no saben guardar secreto, por que encomiendan el secreto à la memoria, siendo así, que avian de encomendarlo al olvido. El secreto encomendado à la memoria, corre peligro; el secreto encomendado al olvido, está seguro. La razon es, porque el secreto encomendado à la memoria, es cautela, y lo que se guarda con cautela, puede perder; el secreto encomendado al olvido, es ignorancia; y lo que se ignora totalmente, no se puede manifestar. Luego el perfecto secreto es solo el que llega à ser ignorancia, y tal era el de San Juan: Joann. 13. 28. *Hoc autem nemo scivit discumbentium*. Buqué prueba para este pensamiento, y solo la hallé en vn Hombre Dios.

1586 Habla Christo de la incertidumbre del dia del Juizio, y dize así: Matth. 13. 32. *De die autem illa nemo scit, neque Angeli, neque Filius*. El dia del Juizio nadie lo sabe, ni los Angeles, ni el mismo Hijo del Hombre. Este Texto es vno de los mas dificultosos, que tiene el Testamento Nuevo; tan dificultoso, que se cansaron en él todos los quatro Doctores de la Iglesia contra la Heregia de los Arrianos. Dezir Christo, que ni el mismo Christo sabe quando ha de ser el dia del Juizio. Notable proposicion! Christo en quanto Dios sabe quando ha de ser el dia del Juizio, porque la ciencia Divina es comun, è igual en todas las tres

Tomo III,

Divinas Personas. Christo en quanto Hombre tambien sabe quando ha de ser el dia del Juizio, porque aunque la ciencia de Christo en quanto hombre no es infinita, es universal, y perfectissima, y conoce todos los futuros, y decretos Divinos. Pues si Christo en quanto Dios, y en quanto Hombre sabe quando ha de ser el dia del Juizio, porqué dize que no lo sabe? *De die autem illa nemo scit, neque Filius*. La exposicion deste lugar mas recibida de los Doctores, es esta; porque aunque el Hijo de Dios sabia muy bien quando avia de ser el dia del Juizio, sabialo de manera, que no queria revelar este secreto à los Apóstoles; y en las Personas Divinas, como Christo, saberlo en secreto, es ignorar, como Hilario: *Quod Filius Hominis nescit, Sacramentum est, quod taceat*. Lo que Christo llama ignorancia del dia del Juizio, no es ignorancia, es secreto; pero llamale el secreto ignorancia, porque en las Personas Divinas el encubrir es como ignorar. Lo mismo pasó en San Juan (que del, y de Dios habian con el mismo estilo los Evangelistas) quiso dezir que encubria, y dixo que ignorava: *Hoc autem nemo scivit discumbentium*.

1587 Aun no está encrecido lo fino del secreto de San Juan. Bolvamos à nuestro Texto Joann. 21. 20. *Qui recubuit supra pectus Domini, & dixit: Quis est, qui tradet te?* Dize San Juan, que vió San Pedro à aquel Discipulo amado del Señor, el qual en la Cena estuvo reclinado sobre su pecho, y le preguntó, quien era el traydor? Reparo. Parece que San Juan no avia de dezir que era aquel que preguntó à Christo, quien era el traydor, sino que era aquel, à quien Christo dixo, quien era el traydor. Fando la duda, porque el intento de San Juan era probar, que era el amado de Christo; y el amor de Christo para con San Juan no se prueba con preguntar Christo el secreto à Christo, sino con revelar Christo el secreto à San Juan. Pues si Christo reveló el secreto à San Juan, porqué no dize San Juan, que Christo le reveló el secreto? Porqué dize solamente que lo preguntó él? *Et dixit, quis est, qui tradet te?* No podia subitè mas en materia de secreto. Fue tan erupuloso Valido en materias de secreto San Juan, que no quiso dezir los secretos, que le dixerón; ni quiso dezir, que le dixerón secretos. Que los avia preguntado, si; que se los dixerón, no. No dezir vn hombre el secreto que sabe, es mucho; mas no dezir que sabe el secreto, es mucho mas. Porqué? Porque no dezir el secreto que sabe, es guardar secreto à las cosas; mas no dezir que sabe el secreto; es guardar secreto al secreto. A vista de San Pablo le verá mejor esta fineza de San Juan. A San Pablo arrebatandole Dios al tercer Cielo, le reveló grandes secretos: 2. Cor. 12. 4. *Audivi arcana verba, que non licet homini loqui*. Oí secretos, que no se pueden conar. Aora ved, quanto vò de San Pablo à San Juan. San Pablo no dixo los secretos que avia oido; pero dixo que avia oido secretos: *Audivi arcana verba, que non licet homini loqui*. San Juan no dixo los secretos que

Sss

que le dixeron, ni dixo que le dixeron secretos, solo dixo que los avia preguntado: *Et dixit: Quis est, qui tradet te?* San Pablo guardó secreto à las cosas, porque no dixo las revelaciones; mas no guardó secreto al secreto, porque dixo que se las revelaron. San Juan guardó secreto à las cosas, porque no dixo quien era el traydor; y guardó secreto al secreto, porque no dixo que le descubrieron quien era. Luego que mucho que siendo tan Secretario San Juan, fuesse tan Valido? *Discipulum, quem diligebat Iesus, & dixit: Quis est, qui tradet te?*

## S. VI.

1588 **L**A quarta, y vltima buena parte que admiro en San Juan, es ser Valido, que quiso la gracia por amor de la gracia. Luego me explicaré mas. En el Sacramento de la Eucharistia dexó Christo las fuentes de su gracia; mas es muy de reparar, que no quiso Christo que quedasse allí la substancia de Pan. Fundo el reparo. Menos milagros eran necesarios para estár el Cuerpo de Christo, y la substancia de Pan juntamente, que para estár el Cuerpo de Christo sin la substancia de Pan. Pues si con menos milagros podia hazerle cabalmente el Misterio; Dios, que siempre escufa milagros, porqué no quiso que quedasse la substancia del Pan en el Sacramento? Yo no os daré la verdadera razon, mas os daré vna moralidad muy verdadera. Todos los Sacramentos son instrumentos de la gracia, y este de mas gracia, que todos; y no quiso Christo que la gracia le diese juntamente con el Pan, ni que el Pan anduviesse con la gracia. El mayor abuso, y el mayor riesgo que tiene la gracia de los Principes, es andar el Pan, y la gracia juntos. Si en el Altar se diera el Pan en tortas, aunque no fuera ensagrado, se avian de hazer muchas comuniones por amor del Pan, que no se harian por amor de la gracia. Querer la gracia por amor de la gracia, es devocion; querer la gracia por amor del Pan, es hambre. Por esto ay tantos hambrientos de gracia, ò tantos desfayados. Todos quieren estár llenos de gracia; mas no de gracia vacia: *1. Cor. 13. 16. Gratia Dei in me vacua non fuit*, dezia San Pablo en mas honrado sentido. La gracia ha de ser para llenaros las obligaciones de la gracia, y no para que la gracia os llene à vos, ò vos os llenéis con ella.

1589 Entonces sería la gracia menos costosa à quien la dá, y mas bien empleada en quien la logra. Por esto Christo no quiso que el Pan anduviesse junto con la gracia. Mas porque las potencias del mundo no hazen esta separacion, como pudieran sin milagro; llegó la gracia à transustanciarse tanto en el Pan, que ninguno busca ya la gracia por amor de la gracia, sino la gracia por amor del Pan; y por la medida del Pan, ò por el Pan sin medida, se valúa la gracia. Porque tiene oy mas Pan que todos, quien antes de ayer no tenia vn Pan? Porque esta mas en la gracia, que

todos. O que grosseria tan grande! Mas que bien acudió Christo à este inconveniente. En el mismo Sacramento, aunque no ay Pan quanto à la sustancia, ay Pan quanto à los accidentes; pero la gracia no se mide por el Pan. Muchas vezes quicé comulga vna Hostia muy grande, lleva poca gracia; y quien comulga vna Particula muy pequeña, lleva mucha gracia: para que entendian los hombres, que la gracia no se deve medir con el Pan.

1590 O que bien gobernado anduviera el mundo, si viessemos pobres de Pan, los que vemos ricos de gracia! Mas solo en la de Dios es esto; y en la gracia de los hombres, quieren ellos que sea de otra manera. Ninguno tuvo mas gracia con tu Principe, que David con Jonatás. Y qual fué la prueba de esta gracia? El Texto lo dize: *1. Reg. 18. 4. Expositus se Jonathas tunica, qua erat manus, & dedit eam David*. Despojóse Jonatás de sus vestidos, y dióselos à David. De fuerte que la prueba de la gracia del Principe son los despojos: *Expositus se*. Notable cosa! Que piensan los hombres, que no tienen la gracia del Principe, sino quien le quita hasta los vestidos! Y que tenga la gracia despojos, como si fuesse guerra! Los despojos son señales de aver vencido al enemigo; y que la gracia de los amigos de los Principes tengan las mismas señales! Por esto temo yo, que este modo de conquistar la gracia, es hazer guerra; solo quien haze guerra quiere despojos. Quien conquista la gracia por la gracia, contentale con el coraçon. Vase en nuestro Evangelista. Conquistó la gracia de Christo, y vino á rematar la conquista. En qué? En rendirle Christo el Coraçon: *Recubuit suprâ pectus ejus*. Mucho estimó San Juan el Coraçon de su Principe; mas estimóle porque se le rindió, no por lo que le rendia. El Coraçon del Principe se ha de estimar por el rendimiento, y no por las cosas rendidas; hase de estimar en él lo rendido, no lo que rinde. Solo San Juan supo estimar la gracia del Principe como se ha de estimar; la gracia por amor de la gracia, y nada mas. Habla San Juan de si en este Evangelio, y siempre le llama aquel Discipulo, nunca se llama Juan: *Discipulus ille*. Pues porqué no se llama San Juan por su nombre? Mas, San Juan en este Evangelio habla de Christo, habla de Pedro, y habla de sí; à Christo le llama Christo; à Pedro le llama Pedro; pero à sí no se llama Juan. Pues si à Christo llama Christo, y à Pedro Pedro; à Juan porque no le llama Juan? La razon es, porque Juan quiere dezir gracia, y amó San Juan tanto la gracia por amor de sí misma, que ni el nombre de gracia quiso tener con ella. Los que aman la gracia de los Principes mas desinteresadamente, à lo menos, quieren con la gracia el nombre, quieren con la gracia las voces; pero San Juan amó la gracia de su Principe tan finamente desinteresado, que quiso la gracia aun sin el nombre; quiso la gracia aun sin las voces. Por esto calló el nombre de Juan, porque era nombre de gracia. La gracia por amor de

la gracia; este es el timbre del Evangelista.

1591 El mas fino amor de la gracia consiente consigo otro amor, que es amar la gracia por amor de la gloria. Solo San Juan pasó adelante, y quiso halla del amor de la gloria separar el amor de la gracia. Moyses dezia à Dios: *Exod. 33. 13. Si inveni gratiam in oculis tuis, ostende mihi faciem tuam*. Señor, si hallé gracia en vuestros ojos, mostradme vuestro rostro, en que consiste la gloria. Y San Juan qué dezia? *Joan. 1. 14. Vidimus gloriam ejus, gloriam quasi unigeniti à Patre, plenum gratia*. Vimos su gloria, como gloria del Unigenito del Padre, lleno de gracia. De fuerte, que Moyses amava la gracia de Dios, como gracia de vn Dios lleno de gloria; y San Juan amava la gloria de Dios, como gloria de vn Dios lleno de gracia. Vá mucho de vna consideracion à otra, porque amar la gracia por amor de la gloria, es querer gozar el premio; amar la gloria por amor de la gracia, es querer asegurar el amor. Qual es la mejor cosa que tiene la Bienaventurança? La mejor cosa que tiene la Bienaventurança no es el gozar la gloria, es asegurar la gracia, porque los Bienaventurados no pueden perder la gracia de Dios, y esto es lo que considerava San Juan. Moyses considerava la gracia como prenda de la gloria, San Juan considerava la gloria como seguro de la gracia. El amor de Moyses era interesado, porque ordenava la gracia à la gloria, encaminava el amor à la vista. El amor de San Juan era fino, y puro; porque queria la gloria por amor de la gracia, queria amar sin atencion à vér.

1592 De aqui se entenderá vn misterio grande, y nunca bastantemente entendido, de nuestro Evangelio: *Discipulum, quem diligebat, qui & recubuit in cana suprâ pectus Domini*. Encarece San Juan el amor que avia entre él, y Christo; y para prueba deste amor, dize que se adormeció sobre el pecho del Señor. Buena prueba de amor por cierto! Amar es desvelo, adormecerse es descuydo. Pues como puede ser que el descuydo sea prueba del amor? Se adormeció, luego amó. Es buena consecuencia esta: Si, porque San Juan se adormeció con el pecho reclinado sobre el pecho de Christo, y no puede aver mas fino, ni mas solido amor, que aquel que entrega el coraçon, y cierra los ojos. Entregar el coraçon con los ojos abiertos, es querer la vista por premio del amor; entregar el coraçon con los ojos cerrados, es no querer en el amor, ni aun el premio de la vista. De donde se infiere claramente, que tiene mas perfectas circunstancias el amor de San Juan, que el amor de los Bienaventurados, porque los Bienaventurados aman con los ojos abiertos; San Juan amó con los ojos cerrados. Los Bienaventurados aman con las satisfacciones de la vista; San Juan ama sin los intereses de vér. Si es buena mi consecuencia, nos lo dirán los mismos Serafines de la Gloria; *Vidit Iñas los dos Serafines, que asistien al*

Trono de Dios, y dize que con dos alas volaban, y con otras dos cubrian el rostro: *Isai. 6. 2. Duabus volabant, & duabus velabant faciem*. Pues si todos los Angeles están siempre viendo à Dios, como cubrian estos Serafines los ojos? Es que como los Serafines en el Cielo por autonomia son los amantes, querian, à lo menos, en la representacion ofrecer à Dios vn amor mas fino, que el de los otros Espiritus Bienaventurados. El amor mas fino, que el amor de los Bienaventurados, es abrir el coraçon, y cerrar los ojos: *Duabus velabant*. Veis ai el coraçon abierto: *Duabus velabant*. Veis ai los ojos cerrados. Los otros Bienaventurados aman con el coraçon abierto, y con los ojos abiertos; mas los Serafines, que los vencen en el amor, aman con el coraçon abierto, y con los ojos cerrados. Así como San Juan, de quien aprendieron esta fineza: *Discipulum, quem diligebat: recubuit suprâ pectus Domini*.

## S. VII.

1593 **C**OMO en San Juan avia tantas calidades de amante, y tan grandes partes de Valido, qué mucho que lo amalle tanto el Principe de la Gloria Christo? Qué mucho que lo amalle tanto el Principe de la Iglesia Pedro? Para que acabemos por donde empeza mos; el mayor encarecimiento que se puede dezir de vn Valido, es lo que dixo Curcio de Epaminondas, Privado de Alexandro Magno: *Multa ille sine Rege prosperè, Rex sine illo nihil magna rei gessit*. Fué hombre tan grande Epaminondas, que siendo Valido de Alexandro Magno, él hizo muchas cosas grandes sin Alexandro; Alexandro no hizo cosa grande sin él. Otro tanto podemos dezir de San Juan con toda propiedad siendo Valido de Alexandro, sino del mismo Christo. Juan hizo muchas cosas grandes sin Christo visiblemente presente; Christo no hizo las cosas mayores sin Juan. San Juan sin Christo venció los tormentos de Roma; sin Christo bevió los venenos de Efezo; sin Christo padeció los desiertos de Palmos; sin Christo convirtió, y reduxo à Christo el Asia; sin Christo enseñó à todo el mundo, y propagó la Ley del amor de Christo. Grandes cosas hizo San Juan sin Christo: *Multa ille sine Rege prosperè*. Por el contrario, Christo sin San Juan apenas hizo cosa grande. Hizo Christo el primer milagro en las bodas, allí estava San Juan; refució Christo to à la hija del Principe de la Synagoga, y llevó consigo à San Juan; instituyó Christo el Santissimo Sacramento del Altar, que fué la mayor de sus maravillas, y tenia San Juan sobre el pecho; transfiguró Christo en el Tabór, y San Juan asistió en aquella gloria; derramó Sangre Christo en el Huerto, y San Juan acompañóle en aquella pena; en fin, redimió Christo el mundo, muriendo en la Cruz, y no tuvo otro à su lado, sino à San Juan: *Rex sine illo nihil magna rei gessit*.

1594 Y si esto sucedió al Principe de la Gloria, qué mucho que al Principe de la Iglesia aconteciese lo mismo? Arrojóse San Pedro al mar para buscar á su Maestro, y San Juan fué quien le mostró á Christo; quiso saber San Pedro en la Cena, quien era el traydor, y San Juan fué á quien lo preguntó; arreuióse San Pedro á entrar en el Atrio del Pontífice, y San Juan fué el que lo introduxo; resolvióse San Pedro á reconocer el Sepulero de Christo, y quien lo guió fué San Juan. De manera, que el Principe de la Gloria, y el

Principe de la Iglesia, ambos se vallan de San Juan; pero con esta diferencia; el Principe de la Gloria valíase de San Juan como de Valido; el Principe de la Iglesia valíase de San Juan como de Valedor. Y nuestro Principe como? Por ambos titulos. Tiene V. A. en San Juan Valido, y Valedor, Valido para la devocion, Valedor para la necesidad, y ninguna mayor que la del patrocinio de vn Evangelista, que tiene por nombre gracia, prenda segura de la Gloria; *Quam mihi, & vobis, &c.*

F I N.



INDICE

INDICE

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA  
 contenidos en este Tercer Tomo de las Obras  
 del P. Antonio de Vieira.

La N. significa el numero, y la P. la pagina.

TESTAMENTVM VETVS.

Ex Lib. Genes.

- CAP. 1. v. 1.** In principio creavit Deus Caelum, & Terram, n. 93. p. 32. & n. 150. p. 54.
2. Spiritus Dei ferebatur super aquas, n. 243. p. 82. & n. 393. p. 129.
2. Et tenebrae erant super faciem Abyssi, n. 603. p. 196.
3. 4. Facta est Lux, & vidit Deus lucem, quod esset bona, n. 603. p. 196.
10. Congregationesque aquarum appellavit Maria, n. 393. p. 129.
10. Vidit Deus, quod esset bonum, n. 591. p. 191.
13. Vt dividant diem, ac noctem, n. 535. p. 175.
16. Luminare Majus, vt praesert dicit, n. 505. p. 165.
17. Et posuit eas in firmamento, n. 169. p. 60.
21. Creavit Deus Cae grandia, n. 234. p. 78.
26. Vt praesert piscibus maris, & volatilibus Caeli, & bestis univrsaeque terrae, n. 234. p. 78.
26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, n. 150. p. 54. & n. 203. p. 68.
27. 28. Masculum, & Feminam creavit eos :: benedixitque illis Deus, n. 658. p. 214.
31. Vidit cuncta, que fecerat, & erant valde bona, n. 961. p. 304.
- Cap. 2. v. 2. 3.** Requievit die septimo ab univrsio opere, quod pararat :: Ab omni opere suo, quod creavit Deus, vt faceret, n. 86. p. 30.
7. Inspiravit in faciem ejus spiraculum vitae, & factus est Homo in Animam viventem, n. 678. p. 220. & n. 381. p. 126.
17. Morit morietis, n. 282. p. 93.
19. Adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea, n. 432. p. 140.
20. Adae vero non inveniebat adjutor similis ejus, n. 18. p. 7.
24. Erunt duo in carne vna, n. 330. p. 110.
- Cap. 3. v. 5.** Eritis sicut Dii scientes bonum, & malum, n. 634. p. 207. & n. 876. p. 278. & n. 1041. p. 329.
- Tomo III.*
8. 9. Adam vbi es? :: Cum audissent vocem Domini decambulantis in Paradiso, n. 189. p. 63.
16. Sub vtri potestate eris, n. 501. p. 164.
19. Pulvis es, & in Pulverem reverteris, n. 1070. p. 338.
20. Mater viventium, n. 958. p. 303.
24. Cherubim, & flammam gladium, n. 296. p. 97.
- Cap. 5. v. 2.** Masculum, & feminam creavit eos, & vocavit nomen eorum Adam, n. 738. p. 241.
29. Ille consolabitur nos, n. 202. p. 67.
- Cap. 6. v. 4.** Gigantes autem erant super terram in diebus illis: postquam enim ingressi sunt Filii Dei ad filias hominum, illaeque genuerunt, isti sunt potentes à saeculo viri famosi, n. 1177. p. 371.
12. Quippe omnis caro corrumpet viam suam, n. 1079. p. 341. & n. 1178. p. 372.
14. 15. Fac tibi Arcam de lignis lavigatis :: Mansuenculas in Arca facies & bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus. Et sic facies eam, n. 81. p. 28.
20. Vt possint vivere, n. 81. p. 28.
25. Maledictus Canaan servus servorum erit fratribus suis, n. 499. p. 163.
- Cap. 11. v. 4.** Celebremus nomen nostrum antequam dividamur, n. 81. p. 28.
4. Cujus culmen peringat ad Caelum, n. 1001. p. 315.
7. Venite confundamus linguam eorum, n. 1002. p. 315.
- Cap. 12. v. 1.** Egredere de terra tua, & de cognatione tua, n. 1202. p. 379.
2. Et faciam te in Gentem magnam, n. 1202. p. 379.
17. Flagellavit autem Dominus Pharaonem plagis maximis, & domum ejus propter Sarai uxorem Abram, n. 652. pag. 213.
- Cap. 14. v. 18.** Sacerdos Dei Alcisum, n. 397. p. 130.

Tit

Cap. 15.